CR

# Comunismo

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!






# DECLARACIÓN sobre LA "JORNADA NACIONAL POR LA AMNISTIA"

**Octubre de 1976**

LA JORNADA GENERAL POR LA AMNISTIA

El nombre de Comisiones Obreras ha vuelto a sonar. Grandes palabras, como Reunión General de Comisiones Obreras y Jornada General por la Amnistía, intentan ocultar a la clase obrera que CC.OO. son un cadáver desde hace casi tres años. Desde el 27 de Octubre de 1967. Están muertas porque no defendieron a la clase obrera del paro y la congelación salarial que la burguesía impuso en diciembre de 1967, porque abandonaron toda lucha durante el Estado de Excepción; porque desde entonces, las luchas más combativas del proletariado se han realizado fuera y a pesar de CC.OO. (huelga minera asturiana, MTM, AEG, etc.); porque en los escasos lugares donde CC.OO. han encabezado una lucha, ha sido para entregar a los obreros a manos de la burguesía (convenios de SEAT, del Metro de Madrid, etc.). Cualquier obrero de vanguardia sabe que en ninguna empresa existe una Comisión Obrera que tenga una mínima realidad, que lucha eficazmente por sus reivindicaciones.

¿A qué obedece entonces esta campaña propagandística en torno a CC.OO.? A un nuevo intento del mal llamado Partido Comunista Español de Santiago Carrillo para intentar instrumentalizar a la clase obrera y llevarla a luchar por una democracia burguesa. -- Porque todos sabemos que el partido de Santiago Carrillo, a pesar de su nombre, no combate por el comunismo, sino por la democracia burguesa. Y todos sabemos que las CC.OO. son las organizaciones donde el P.C. intenta meter a la clase obrera para manejarla mejor en servicio de la burguesía.

QUE ES EL PCE. CUALES SON SUS OBJETIVOS

"Nadie - y menos que nadie el Partido Comunista - piensa en hacer hoy la -- "revolución comunista" en España. La disyuntiva que se ofrece al país es:- dictadura reaccionaria y fascista o - democracia."

"En el momento actual los comunistas, la clase obrera, las fuerzas renovadoras de la sociedad no reclaman más -- que una cosa: libertades democráticas para todos."

Santiago Carrillo en "Nuevos enfoques a problemas de hoy".

Difícilmente se puede ser más claro. El objetivo del PCE es una democracia burguesa,- integrada al imperialismo mundial, tal como existe hoy en Francia, Italia, Inglaterra,- etc. etc. Bueno. Pero: ¿y después? Después, el PCE luchará por una"democracia antifeudal y antimonopolista", es decir, por una - república pequeño-burguesa, donde no existirán ni terratenientes ni grandes capitalistas, sino pequeños y medianos capitalistas- y obreros respetuosos con la propiedad. Después de luchar por una "democracia gran-burguesa" (objetivo perfectamente posible), el PCE se dispondrá a luchar por una "democracia pequeño-burguesa" (objetivo perfectamente utópico, reaccionario e imposible).

¿Cómo ha podido llegar un partido que se -- llama comunista a defender un régimen burgués? A través de un largo proceso de degeneración en la defensa de los intereses de la burocracia soviética, que ya le llevó en 1936-39 a sacrificar la revolución española a la política de pactos de Stalin. Al final

de la 2ª guerra mundial el auge de la revolución mundial aceleró la degeneración de los PC, debido a las dificultades cada vez mayores de la burocracia de la URSS para ofrecer al imperialismo la traición de la revolución como moneda de cambio para la conservación del status quo.

El auge de la revolución mundial introdujo diferencias en el interior de los PC: se separaron una serie de escisiones por la izquierda, mientras el grueso de las organizaciones tomaron un curso oportunista creciente, plegándose cada vez más a la política burguesa y ocupando el lugar clásico de la socialdemocracia, de la cual sólo se distinguen por la fidelidad que aún mantienen a la burocracia de la URSS. El PCE de Santiago Carrillo es uno de los que más fuertemente acusan esta socialdemocratización.

EL PC Y LA CLASE OBRERA

La defensa de la revolución de Octubre ha sido, desde la muerte de Lenin, el escudo detrás del cual se escondía la defensa de los intereses de la burocracia de la URSS, a expensas de la expropiación del poder político del proletariado en el Estado Obrero soviético, y del freno de la revolución mundial. Grandes sectores del proletariado se han adherido a los PC, creyendo con ello que defendían del imperialismo al primer Estado Obrero, y que ello era la mejor manera de impulsar la revolución mundial. La traición de la revolución china (24-27), alemana (33) y española (36); el boicot a la revolución yugoslava, el consentimiento en el aplastamiento de los partisanos griegos y -

el desarme de la clase obrera europea al final de la guerra mundial, no fueron suficientes para desprestigiar a los PC ante las masas. En España, la defensa que el PC hizo de la República contra la dictadura fascista, permitió esconder a la clase obrera la traición que se hacía a la dictadura proletaria. El apoyo material de la URSS y el envío de las brigadas internacionales operaron en el mismo sentido. En la 2ª guerra mundial, la lucha de la URSS contra el fascismo y la actividad del PCE en el maquis primero, y en la clandestinidad después, prestigiaron al estalinismo entre la clase obrera, aunque sus intenciones fueran solamente la restauración de la república burguesa.

Sólo el inmenso auge de la revolución mundial, especialmente a partir de la revolución china, han sido capaces de provocar el declive y la crisis del estalinismo. La ininterrumpida serie de escisiones del PCE especialmente a partir de los años 60, y el inicio de desarrollo de un movimiento obrero y estudiantil revolucionario fuera y en contra del PC, son los principales exponentes de esta crisis en nuestro país.

Sin embargo, el PCE, a pesar de su crisis irreversible, sigue siendo el grupo (decimos grupo porque su implantación no es suficiente para considerarlo un partido),con más audiencia en España. Pero esta audiencia la ha perdido ya en una serie de sectores clave. Ha sido desplazado de la dirección del movimiento estudiantil revolucionario, fundamentalmente a partir del curso 67-68 (Madrid) y 68-69 (Barcelona). En el movimiento obrero ha perdido su hegemonía en favor de corrientes situadas a su izquierda, en Barcelona, Bilbao y Asturias.-

Al mismo tiempo, las posiciones trotskistas ven aumentar cada día su audiencia entre el movimiento obrero y estudiantil, lo cual no hará más que agravar la crisis del PCE. A - pesar de todo esto, el PCE todavía tiene la suficiente fuerza para intentar - otra cosa distinta es conseguirlo - reconstruír sus - posiciones en el seno del movimiento obrero especialmente en los lugares donde la radicalización de la vanguardia obrera y la implantación de los grupos revolucionarios ha sido menor. Este es el sentido de la campaña de la Amnistía: reconstruír, en parte, - las posiciones del PCE sobre el movimiento-obrero, apoyado en las movilizaciones de -- sectores muy determinados (construcción, -- transportes) de la clase obrera, en el antiguo feudo del reformismo carrillista: Madrid.

DESENMASCAREMOS AL REFORMISMO CARRILLISTA

De aquí que la lucha más feroz contra la camarilla de Santiago Carrillo, contra el intento de instrumentalizar el movimiento - - obrero en aras de la democracia burguesa e introducir los prejuicios pequeño-burgueses en él, sea una tarea inexcusable de los marxistas revolucionarios.

Ninguna democracia burguesa - y mucho menos en la época de la decadencia imperialista - es capaz de garantizar de un modo medianamente estable las reivindicaciones y aspiraciones más sentidas por el proletariado. La dictadura de los monopolios ha convertido - en utopías reaccionarias todos los sueños - de repúblicas democráticas de la pequeña -- burguesía, y esta es la causa directa de la crisis de todos los partidos republicanos - pequeño-burgueses a nivel mundial. Sólo la revolución socialista constituye una salida.

Se da el caso paradójico de que un partido llamado comunista es el principal defensor de la democracia burguesa, como paso previo a una reaccionaria república pequeñoburguesa. Y según Santiago Carrillo, la clase obrera es quien debe llevar el peso de la lucha por esta democracia burguesa. Cuando en realidad la clase obrera es la única enemiga irreconciliable de todo el orden burgués. Para conciliar lo irreconciliable, el PCE de Santiago Carrillo debe introducir la ideología burguesa en la clase obrera, organizarla dentro del orden burgués, privarle de las armas de clase que le permitirían romper con él.

## LOS METODOS DEL PCE

Para conseguir todo esto es necesaria una rara habilidad política, que el PCE ha conseguido acumular durante años, aunque sus resultados no hayan sido tan brillantes como en otros sitios (Francia e Italia, pongamos por caso). Ante todo se trata de interesar a la clase obrera, no por la democracia burguesa directamente (esto ya lo intenta sin éxito la "oposición democrática"), sino por algo mucho más tangible: las reivindicaciones económicas. Una vez conseguido esto, se tratará de explicar que estas reivindicaciones, sentidas por la clase obrera, sólo pueden obtenerse de modo estable (burda mentira) en una democracia burguesa, para que los obreros consientan en añadir al final de la lista de sus reivindicaciones la letanía de libertades democráticas que el PCE tiene preparada (entre ellas la amnistía). Conseguido este punto de apoyo en la clase obrera, el PCE pasa a ofrecer su colaboración a todas las capas burguesas, incluída la oligar-

quía supuestamente "evolucionista", para - instaurar la democracia.

Pero para evitar que la clase obrera se dé cuenta de la instrumentalización de que es objeto y emprenda el camino revolucionario son necesarias otra serie de medidas. En - primer lugar, la propaganda de las instituciones y cauces de la burguesía. Es necesario embellecer la democracia, el orden - constitucional, las elecciones, los métodos pacíficos y peticionarios. Es necesario predicar la confianza en las leyes (Magistratura), en los convenios, en la CNS,- etc. En lugar de denunciar toda la podredumbre del orden burgués y de organizar a la clase obrera al margen y en contra del mismo, Santiago Carrillo se convierte en - su mejor propagandista.

En segundo lugar, es necesario que las organizaciones donde se encuadra la clase -- obrera eviten toda discusión, todo intento de reflexión crítica, toda democracia. Es necesario que sean organizaciones burocráticas, como las CC.OO. En la época de auge de las CC.OO., ninguna comisión de empresa (de las pocas que existían) discutía las - orientaciones de la comisión de ramo; pero si en esta última había elementos discrepantes, las decisiones se hacían bajar de la Comisión local o de la fantasmal Comisión Obrera provincial o Nacional. ¿Qué -- obrero de comisiones ha podido discutir la necesidad de esta JORNADA GENERAL POR LA - AMNISTIA? ¡Ninguno! Ha sido el fruto del - regateo de fechas entre burócratas del PCE y los de los Comités de Empresa de Euzkadi. Lo que más asusta a estos burócratas es -- una lucha de empresa, de ramo, de sector,- etc., donde los obreros conviertan la asam

blea en el único lugar de decisión, donde sólo confíen sus reivindicaciones a comités elegidos y revocables, y sin facultades para traficar con ellas.

En tercer lugar, el PCE trata de disolver a la clase obrera entre toda una serie de capas pequeño-burguesas, para que sea más difícil la afirmación de la conciencia de clase y más fácil la penetración de ideología burguesa. De aquí nacieron los intentos de creación de las llamadas "comisiones cívicas".

## CONDICIONES DEL REFORMISMO

Sin embargo, una cosa son los deseos del PCE, y otra la realidad de la lucha de clases. Para llevar adelante la instrumentalización de la clase obrera en beneficio de la burguesía, el PCE (como todo partido reformista) necesita dos condiciones: una cierta tolerancia económica y política de la burguesía (que permita al reformismo exhibir algunas realizaciones, por pequeñas que sean) y la ausencia de grupos marxistas revolucionarios que puedan ofrecer una alternativa organizativa y política eficaz o al menos denunciar la traición reformista. Estas condiciones se dieron en Europa desde mitad de los años 50 a la mitad de los años 60, y explican el auge de las direcciones stalinistas y socialdemócratas.- Actualmente, incluso en estos países han dejado de cumplirse. Mayo 68 en Francia marca el avance de las luchas obreras y de las posiciones marxistas revolucionarias en el interior mismo de los países imperialistas avanzados.

España es el eslabón retardatario de la cadena imperialista. La dictadura militar de

Franco ha sido el único instrumento capaz de garantizar los negocios a una burguesía que llegó tarde al capitalismo y que ha combinado el mantenimiento de los sistemas más retrógrados de explotación (las rentas de los latifundistas) con los más modernos (introducidos por el imperialismo mundial en sus empresas). La gravedad de las contradicciones que se acumulan por este proceso combinado, unida a la crisis del imperialismo mundial agravada a partir de 1968, imposibilitan a la burguesía cualquier otro método para contener momentáneamente la lucha de clases, que no sea una dictadura más o menos disfrazada.

LA BANCARROTA DEL REFORMISMO

Esta es una de las razones del fracaso del reformismo carrillista en la coyuntura que le ha sido más favorable: los años 1965-66-67. En estos años, asistimos a una proliferación de "Grandes Jornadas", semejantes a la actual de la Amnistía. La burguesía concedía unas migajas a cambio de intensificar la explotación en los convenios colectivos y los reformistas se sentían felices en sus reuniones en los locales de la CNS, haciendo campaña a favor de la presentación a las elecciones sindicales, mostrándose abiertamente en las empresas (porque las CC.OO., según decían, eran "casi legales"), haciendo manifestaciones (pacíficas, claro), etc. Se hicieron "Grandes Jornadas" del 1º de mayo, ejemplo de habilidad del PCE para educar en el pacifismo a la clase obrera. "Grandes Actos" contra la represión, en los que la clase obrera era adiestrada a explicar sus penas por turno junto a representantes de la burguesía. "Grandes Jornadas" del 11 de Setiembre, en que la clase obrera catalana marchaba al ritmo de su burguesía.

Pero todas estas grandezas y triunfalismos-revelaron su miseria cuando la primera recesión alemana de la posguerra precipitó, en 1967, la grave crisis del capitalismo español. La pequeña comedia de la "liberalización" había terminado y la clase obrera había sido desarmada por el PCE. En pocos meses, los despidos, las detenciones, los destierros, etc., acabaron con las CC.OO. del PCE. En Madrid y Sevilla, donde la implantación reformista había sido más fuerte, desaparecieron prácticamente. En Asturias habían sido desbordadas hacía tiempo por la lucha minera. En Barcelona, el verbalismo del FOC les alargó la vida un año más, para estrellarlas definitivamente durante el Estado de Excepción. En Bilbao, los Comités de Empresa, potenciados por oportunistas, quisieron continuar la política de CC.OO. bajo otro nombre, pero la lucha obrera los ha desbordado una y otra vez.

NUEVO AUGE DE LAS LUCHAS OBRERAS

Cuando llega la nueva oleada de luchas obreras a partir de 1969, ni las CC.OO. ni ninguno de sus sustitutos tienen una mínima realidad. En los polos más avanzados de la lucha de clases, las CC.OO. no tienen la más mínima posibilidad de volver a consolidarse, ya sea porque la lucha obrera las desborde espontáneamente (Asturias), ya sea porque, además, va apareciendo una vanguardia revolucionaria que no permitirá un nuevo engaño de la clase obrera (Barcelona). Incluso los sindicalistas cristianos se dan cuenta de que las vacas gordas del reformismo han pasado ya, y se apresuran a darse un barniz revolucionario. Un ala de USO habla de la necesidad del partido revolucionario y la AST ha cambiado su nombre por el de Organización Revolucionaria de los Trabaja-

dores (ORT). En los antiguos feudos del PCE (Madrid y Sevilla) las CC.OO. han quedado - reducidas a unos débiles núcleos sin prestigio; sin embargo, va a ser en estos lugares donde se va a intentar (se está intentando- ya) su relanzamiento. Los obreros de vanguardia deben cerrarles el paso.

MADRID: NUEVO INTENTO REFORMISTA

Desde finales de 1967, las CC.OO. prácticamente habían desaparecido bajo los golpes - de la represión. La vieja "armonía entre todas las ideologías presentes en el movimiento obrero", había dado paso a una lucha burocrática por el control del aparato de CC.OO., principalmente entre el PCE y la AST.- El intento oportunista de Comisiones Obreras de Barrio (COB) consiguió una mínima audiencia. La debilidad, la desorganización y la falta de una alternativa práctica eran - las características del movimiento obrero - madrileño cuando se produjo la nueva oleada de luchas después del Estado de Excepción.- Madrid ha sido la gran ciudad que más ha -- tardado en incorporarse a este emplio y combativo movimiento huelguístico, que afecta a toda la península. La causa de este retraso no hay que atribuirla a la poca combatividad de la clase obrera, sino a la falta - de una alternativa práctica eficaz, en el - desengaño y la decepción experimentados - - frente al reformismo del PCE y la ORT.

Las luchas obreras madrileñas han tenido -- que empezar en los sectores con poca tradición de lucha (metro y transportes) o en la construcción, donde la explotación capitalista reviste un carácter más explosivo (bajos salarios, eventualidad, horarios agotadores, accidentes mortales, etc.). Sólo a -

partir de estos sectores el PCE puede intentar convencer a los sectores de vanguardia (principalmente las grandes fábricas del metal), de que CC.OO. pueden volver a ser como en los buenos tiempos. Apañando el proceso real de estas luchas, el PCE quiere intentar relanzar las CC.OO. a escala nacional: esta es la misión de la Jornada nacional del 3 de noviembre. Los trotskistas tenemos la obligación de explicar a la clase obrera cuál ha sido la traidora actuación del PCE en estas luchas, especialmente en las últimas huelgas de la construcción. Debemos ofrecer una alternativa eficaz frente al reformismo.

LA HUELGA DE LA CONSTRUCCIÓN

Después de un tanteo afortunado en el mes de setiembre, el PCE decide lanzar la huelga de la construcción. Habla de las "reivindicaciones obreras", enrojece las octavillas, evita hablar de convenios y CNS, etc. Está poniendo el cebo a la clase obrera. Los obreros de la construcción se lanzan a la huelga; en muchísimos casos por solidaridad espontánea. En pocos días hay más de 70.000 obreros en huelga. Pero el PCE no tiene la intención de organizar a los obreros contra la burguesía y su Estado, para la conquista de sus reivindicaciones. En pleno auge de la huelga la abandona. Desaparece la Comisión central, los piquetes, las consignas, falta incluso la información. Sólo cuando aparece una radicalización espontánea en algunos tajos y en algunos grupos de acción de barrios, cuando aparece una octavilla de militantes de "Proletario" sosteniendo la huelga y llamando a una asamblea, cuando se llega a realizar esta asamblea, sólo entonces vuelve a aparecer el PCE. Pero no para-

sostener la huelga, sino para llevarla al - terreno de la burguesía, a los cauces legales. Propone "nuevas negociaciones", "ir al Sindicato", etc.; la mejor manera de liquidar la lucha. En realidad, al PCE no le importan las reivindicaciones obreras, las -- utiliza como medio para que la clase obrera apoye su proyecto de "libertades democráticas", por ejemplo su petición de amnistía.- Lo que le importa es llevar la clase obrera al terreno de la burguesía.

Porque si al PCE le importaran algo las reivindicaciones obreras, no habría abandonado la huelga, esperando que se acabara al faltar la organización y la dirección. Habría- organizado la defensa de los obreros en - - huelga, mediante piquetes, la represión de- chivatos, esquiroles, policía, etc. Así se habrían evitado las detenciones y los despidos de una manera mucho más eficaz que con- jornadas por la Amnistía. Al mismo tiempo,- habría rechazado las manifestaciones pacíficas delante de Sindicatos, tanto más aventureras y criminales cuanto menos organizadas y violentas son. Los obreros, espontáneamente, comprenden esto mucho mejor que el PCE; así lo demuestra el grupo que amenazaba a - la policía con sus herramientas de trabajo, diciendo: "Aquí no pasará como en Granada!" ¿La jornada de la amnistía va a ser una nueva ocasión para el PCE de entregar los obreros a la policía?

Si los métodos de lucha han sido criminales, lo mismo puede decirse de la organización.- Antes de la huelga, la Comisión obrera de - la construcción era reducidísima, formada - por hombres que no mantenían ninguna clan-- destinidad. Durante la huelga, el PCE ha hecho lo posible para evitar la organización-

de los obreros, para impedir que hicieran - asambleas y que eligieran comités de huelga, de zona y de tajo. Pero en cambio ¡qué eficiencia burocrática para organizar "reuniones nacionales"de CC.OO.! ¡Qué capacidad de agitación reformista para convocar "jornadas generales por la amnistía"!

¡BASTA DE FARSAS!
¡DENUNCIEMOS LA JORNADA DE LA AMNISTIA!

No consintamos por más tiempo que las luchas obreras se instrumentalicen en provecho de la burguesía. La consigna de la Amnistía no es más que el balido de los reformistas a los piés de la burguesía. Organicemos a la clase obrera contra la represión - burguesa. Lo que la clase obrera necesita - no son "grandes jornadas", "exigir" las libertades democráticas, ni caminar codo con-codo con los"demócratas". Lo que la clase - obrera necesita es ganarluchas como la de - la construcción de Madrid (destacando objetivos unitarios, organizándose, luchando al margen y en contra de los cauces burgueses, separándose de las direcciones reformistas- y denunciándolas). Ganar estas luchas parciales para organizar batallas más generales, para presentarse como clase dirigente- de la revolución socialista, para atraerse- aliados. Este proceso deberá enfrentarse a la represión burguesa, luchar contra ella.

ORGANICEMOS LA LUCHA CONTRA LA REPRESION

Luchar contra la represión no tiene nada -- que ver con las "grandes jornadas" que organiza el PCE. La represión se combate vol- - viendo la correlación de fuerzas favorable- al proletariado, tomando la iniciativa en -

la lucha de clases, preparando desde ahora- la insurrección armada y la dictadura proletaria. Esta lucha pasa hoy por:

* Desvanecer las ilusiones de que alguna- democracia burguesa pueda satisfacer -- las necesidades de la clase obrera. Explicar claramente que sólo las luchas - obreras que se desarrollen en una perspectiva revolucionaria contra la burguesía y su Estado, pueden asegurar mejo-- ras parciales al proletariado. Unicamente la insurrección armada y la dictadura proletaria abren el camino a la sa-- tisfacción más completa de las necesidades obreras y de todo el pueblo.

* Organizar a los obreros de vanguardia - en Secciones obreras rojas, permanentes y clandestinas, arraigadas en los sectores de vanguardia, capaces de impulsar- luchas proletarias de masa cada vez más decididas. Colocar estas luchas bajo la dirección de Comités, elegidos y revocables por Asambleas obreras.

* Plantear la lucha fuera de los cauces - legales (convenios, CNS, etc.) y en contra de los mismos. Actualmente es necesario, con particular urgencia, denun-- ciar la nueva Ley Sindical que ha preparado la burguesía, empezar a construír- las Secciones rojas al calor de la lu-- cha por las reivindicaciones obreras, la denuncia de los enlaces y jurados y el boicot activo a las Elecciones Sindicales. ¡Señores reformistas! ¿Cómo se puede luchar contra la represión si se lleva a los obreros a las garras de la -- CNS?

* Defender las luchas proletarias mediante piquetes de huelga, piquetes de defensa de asambleas, etc. Organizar la represión contra los chivatos, esquiroles, etc. Contra la violencia burguesa organicemos la violencia revolucionaria.

* Apoyar decididamente la lucha de otras capas (universitarios, estudiantes, campesinos pobres, etc.), contra la dictadura burguesa. Esforzarse por dar una perspectiva revolucionaria a estas luchas. Fomentar las formas de defensa y cooperación mutua contra la burguesía y su Estado.

CONTRA LA REPRESION
CONTRA LA DICTADURA BURGUESA

POR LA INSURRECCION ARMADA
POR LA REVOLUCION SOCIALISTA

